

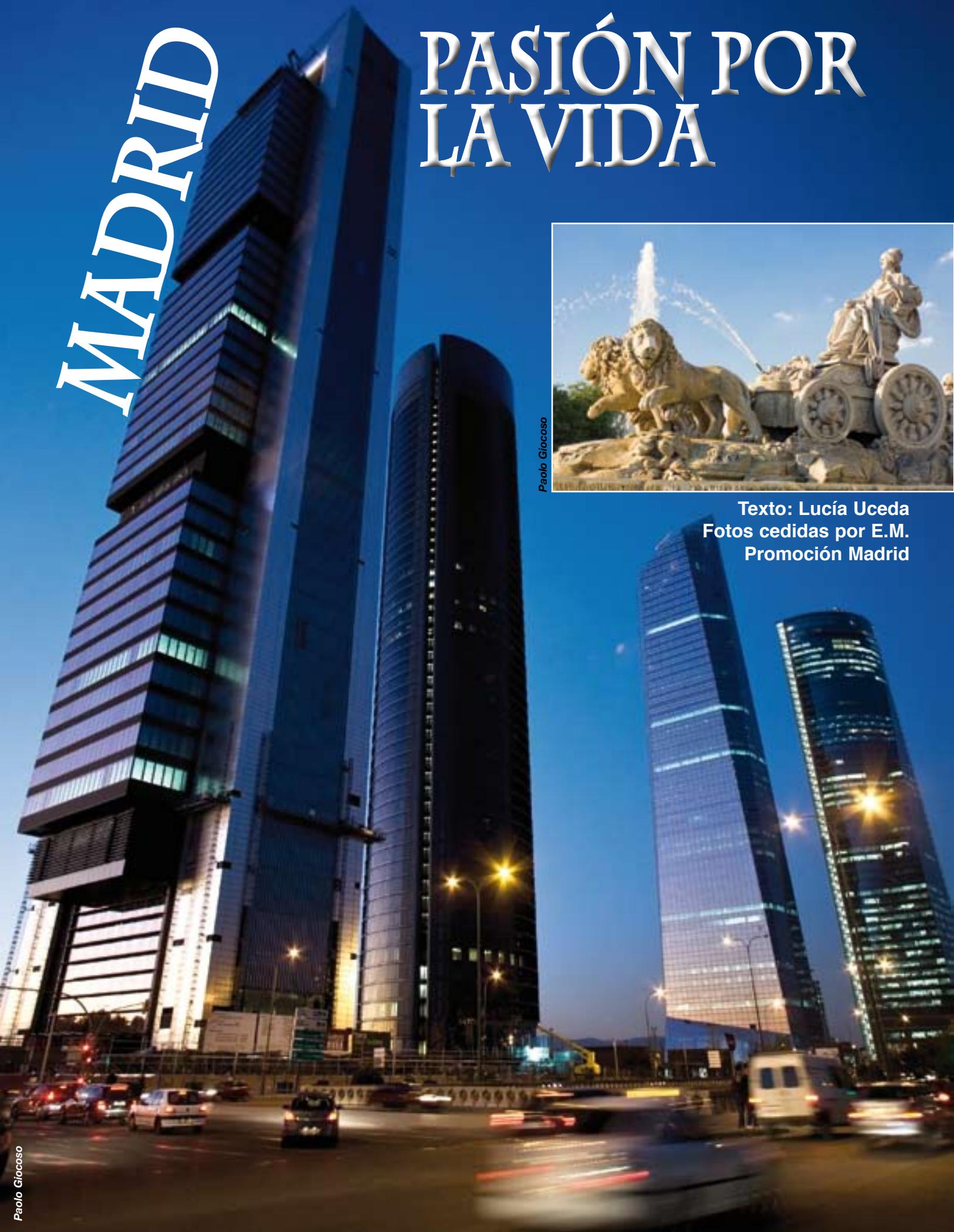
MADRID

PASIÓN POR LA VIDA



Paolo Giocoso

Texto: Lucía Uceda
Fotos cedidas por E.M.
Promoción Madrid



Probablemente la pasión por la vida y la personalidad que emana Madrid no dejan indiferente a nadie. Probablemente en ninguna otra capital europea sea posible encontrar el centro de la ciudad tan rebotante de animación a horas tan tardías, como si estuviese prohibido dormir antes del amanecer. Probablemente ninguna otra urbe ofrezca tantos contrastes, mostrándose a la vez abierta y accesible para todo el mundo. Madrid, con su vida nocturna, sus amplias posibilidades para el ocio, las compras, la gastronomía y, cómo no, para la cultura, especialmente a través de sus importantes museos, es y seguramente permanecerá adorablemente diferente a cualquier otra metrópoli.



Madrid, la capital de España, la ciudad más importante del país y una de las más importantes de Europa, es una ciudad de contrastes, en la que conviven en perfecta armonía elementos de una gran y moderna urbe, con otros elementos arquitectónicos y urbanísticos que permanecen con el mismo aspecto desde hace siglos, y donde pese al movimiento propio de una gran ciudad, es fácil encontrar la paz y la tranquilidad, por ejemplo disfrutando de un relajante paseo por el **Parque del Retiro** o disfrutando de la naturaleza en la **Casa de Campo**.



Es difícil por otra parte encontrar en el mundo una ciudad con la oferta cultural que posee ésta, con monumentos, edificios históricos y museos de todo tipo, con mención especial para el **Museo del Prado**, una de las pinacotecas más importantes del planeta. Si bien el **Paseo del Arte** que conforma junto con el **Museo Thyssen Bornemisza** y el **Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía**, quizás ha eclipsado de forma injusta la gran riqueza y variedad de museos que se encuentran en Madrid: **Real Academia de San Fernando**, **Museo Romántico**, **Museo Arqueológico Nacional**, **Museo del Ferrocarril**, **Museo Naval**, **Museo del Ejército**, **Museo de América**, **Museo Nacional de Ciencias Naturales**, etc.

Y descubrir Madrid es también hacerlo a través de su gastronomía,

conociendo sus restaurantes, apoyándose en las barras de sus numerosos bares y tabernas más castizas, para degustar desde los más tradicionales platos hasta las tendencias culinarias más innovadoras y exquisitas. Para después poder rendirse a la tentadora oferta comercial y de compras en tiendas tradicionales o en los más destacados establecimientos de las primeras firmas y marcas internacionales.

Pero es el ocio el que requiere una mención especial, y es que si en el apartado cultural es difícil encontrar una ciudad con una oferta similar, en lo referente a ocio la búsqueda de algo parecido puede resultar simplemente infructuosa. Los musicales, el cine independiente, el teatro, el flamenco, la ópera o el jazz son espectáculos que sólo se encuentran en las grandes capi-

tales, y seguramente Madrid sea de las pocas ciudades del mundo donde todas las noches se puede elegir entre oír a un tenor, ver a una bailaora o asistir al estreno de una película de origen tailandés.

El ambiente de la noche, con locales abiertos para salir, bailar, reírse, hablar, ligar... que van desde los "chill outs" más minimalistas, hasta los clubes más sugerentes, pasando por las discotecas góticas, los bares más canallas, el "afterhours" más loco o el salón de baile más nostálgico, hacen que Madrid tenga una vida nocturna fuera de lo común y que sea un lugar donde el aburrimiento simplemente no existe, y donde al visitante le faltará tiempo para sacarle todo el partido a su estancia.

La **Gran Vía** madrileña es la columna vertebral de este ambiente y sobre todo de los espectáculos. La principal vía de la ciudad —y el lugar preferido por sus habitantes, según las últimas encuestas—, tiene en la noche uno de sus principales reclamos, con gente entrando y saliendo de los cines, musicales y obras de teatro. Sobre todo a las ocho en punto de la tarde, hora en la que el público más variado comienza a inundar las aceras que van de la **plaza de Callao** a la **plaza de España**: los musicales triunfan en la cartelera con grandes producciones "made in Broadway" y también nacionales (actualmente se representan "**Fiebre del sábado noche**", "**Grease**, el musi-



Paolo Giocoso



Paolo Giocoso



Elena Almagro



Paolo Giocoso



Elena Almagro



Paolo Giocoso

cal de tu vida”, “Enamorados anónimos” y “A, un musical de Nacho Cano”). El resto de la ciudad se ha contagiado del éxito y ya son muchos los teatros que se dejan seducir por la fiebre de este género.

Por otra parte, la primavera y el verano incitan a incrementar la actividad nocturna en la calle, con convocatorias lúdico-culturales muy apetecibles: **La Noche de los Museos**, en mayo, permite visitar las pinacotecas gratuitamente y fuera del horario habitual; **Las Noches del Español** y sus ciclos temáticos reúnen diversos estilos escénicos y musicales; **PhotoEspaña** y especialmente **La Noche de la Fotografía** ocupan un lugar destacado en junio. Mientras que el final del verano viene marcado por el **Festival Noches de Ramadán**, que proyecta ritmos senegaleses, argelinos, de Mauritania o Marruecos, cine, cuenta-cuentos, etc..

Los jardines históricos de Madrid añoran historia y modernidad en su oferta de ocio: el **Real Sitio de El Retiro** o los **Jardines de las Vistillas** festejan con música, danza y títeres en el primero y feria y verbena en el segundo la llegada de la primavera y los **Jardines de Sabatini**, en plena temporada estival, acogen zarzuela, ópera cómica, flamenco y la música más cosmopolita con ritmos de jazz, mambo o fado. En estos últimos se celebran **Músicas para la Puesta de Sol**.

Así, la noche acoge las principales citas: con la llegada del verano y coincidiendo con las fiestas de San Juan, **Las noches bárbaras**, que organiza el Círculo de Bellas Artes, son una muestra del arte callejero con artistas contratados a pie de calle; en la Plaza de España y el Templo de Debod se

programan **Músicas del mundo**; **Las noches de cine** en el parque de la Bombilla y **La Noche en los Jardines Madrileños de Sabatini y Galileo**. La danza y la música se dan cita en **Las Noches del Conde-Duque** y el arte se puede disfrutar hasta las 11 de la noche en **Las Noches de verano del Museo Thyssen-Bornemisza**, así como acudir a conciertos de pequeño formato en **Las Noches del CaixaForum**, escuchar música sinfónica en **Las Noches de la Plaza Mayor** o bien asistir al ciclo de conciertos **Septiembre Sinfónico** de la Orquesta Nacional de España en Las Noches del Matadero.

Como una muestra de todas las disciplinas artísticas en diversos espacios de la ciudad, **La Noche en Blanco** ofrece la programación más plural con espectáculos multitudinarios.

La llegada de los primeros calores del año también hace que las terrazas se desplieguen. Después de una jornada de trabajo, o de una tarde de compras, sentarse en una terraza a charlar con los amigos, a comer o beber, a escuchar música, a vivir Madrid en definitiva, es un verdadero placer. Las hay por toda la ciudad y para todos los gustos, y desde luego el verano en Madrid no se entendería sin ellas.

Mencionando las compras, en la capital se puede encontrar prácticamente de todo, ya que la variedad es una característica de su comercio: desde las tiendas más lujosas del **barrio de Salamanca**, a la ropa más alternativa de la **calle Fuencarral**, Madrid trasciende a la moda, no se puede definir su estilo, presentándose como la suma de todas las tendencias. Oscila además desde bonitas antigüedades hasta lo último en diseño: muebles, moda de



Paolo Giocoso



Paolo Giocoso



Paolo Giocoso



Paolo Giocoso



Elena Almagro



Paolo Giocoso



Paolo Giocoso



Paolo Giocoso

las más prestigiosas marcas, regalos, recuerdos o selectos productos gastronómicos visten los escaparates de la ciudad alegrando la vista del paseante. Tiendas, centros comerciales y mercadillos abren en Madrid un mundo de posibilidades casi infinitas a la hora de ir de compras.

No obstante, en toda la capital se pueden destacar cinco zonas de compras: la ya citada Salamanca, "milla de oro de la moda" con las mejores y más exclusivas firmas de moda; **Chueca**, en contraste con la anterior y que es la vanguardia; el centro –Plaza Mayor, Gran Vía, Puerta del Sol y todos sus alrededores– la zona de compras más castiza de Madrid; la **calle Princesa** y alrededores, óptima para los más jóvenes y, desde la **plaza de Cuatro Caminos**, pasando por las calles Bravo Murillo y Orense hasta la plaza de Castilla, se expande otro punto neurálgico en el norte madrileño. Mención aparte merece el popular "mercadillo" del **Rastro**, por otra parte uno de los símbolos de la ciudad.

Una ciudad la de Madrid palpitante, viva, pasional... Una ciudad abierta, sorprendente y diferente. ●

